

Notas Botánicas

III

En el breve relato que hemos hecho en los años anteriores de algunos aspectos de la flora torroellense, quedó para el tercero y último artículo de esta fugaz intrusión mía en campos queridos pero ajenos a mi competencia, la zona costera de playa y las islas Medas.

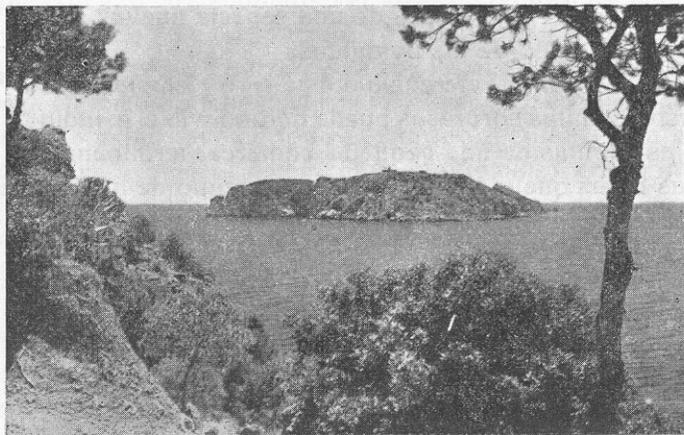
Las islas Medas constituyen uno de los más pintorescos accidentes de nuestra costa y dan belleza a esa bahía que se centra en la desembocadura del Ter y que forma la parte meridional del gran arco comprendido entre los cabos de Creus y de Bagur. Su silueta varía según el lugar desde el cual se las contemple, y es particularmente movida desde el Sudoeste. Si se miran desde el llano, parecen levantarse sobre el borde de la planicie. Su historia no es menos interesante, pues en la «Meda Gran» hemos hallado vestigios romanos y para épocas más avanzadas no faltan los datos documentales que nos hablan de luchas, de piratas y de expediciones de castigo.

Siempre nos intriguaron desde el punto de vista botánico y en dos ocasiones hemos recorrido la isla mayor con el deseo de establecer su flora. La segunda de tales ocasiones fué en compañía de nuestro admirado amigo el ilustre botánico Dr. Pío Font y Quer.

El número de especies que forma la flórlula de la «Meda Gran» se acerca a ochenta y en ella hallamos, naturalmente, especies que se repiten en la zona rocosa costera que se halla enfrente y de la que las islas no son sino fragmentos separados por cataclismos geológicos. Así abundan los *Atriplex*, *Daucus*, *Statice*, *Chrythmum*. Y como vestigio de la ocupación moderna de la isla, el *Mesembrianthemum*.

Agradable sorpresa nos proporcionó pues la noticia que nos dió el Dr. Font y Quer, de haber clasificado una de las plantas que recogimos en nuestra excursión a la Meda como especie nueva en Cataluña, la *Silene sedoides*. Será interesante comprobar ahora si esta especie se presenta en la costa del Estarrit. En todo caso da peculiaridad a la flórlula de las Medas y nos prueba una vez más cuantas sorpresas botánicas puede proporcionarnos la variada geografía de nuestra villa.

Los arenales de la costa, con sus pinos más bien escasos hasta que llegamos a las grandes plantaciones de la



Las islas Medas constituyen uno de los más pintorescos accidentes de nuestra costa...

playa de Pals, se ven interrumpidos por la desembocadura del Ter y la del Daró, entre las cuales queda la pequeña colina de la Fonollera, con su famoso y centenario pino, asiento también de un poblado romano o prerromano. Entre los arenales abundan las zonas pantanosas y los pequeños estanques o *basses*, como la de *Ter vell*, las de Cabrera, etc.

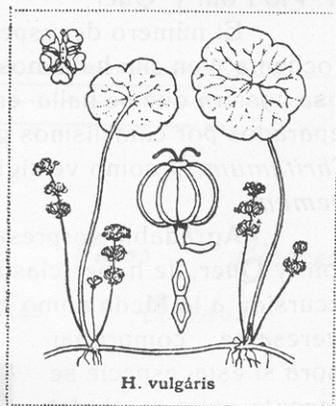
La flora de los arenales costeros es típica. Al verde triste de la *Salsola kali*, las *Salicornias*, las artemisias, se junta el más claro del *Atriplex halimus*, mientras dan una nota de color las flores violetas de la *Matthiola incana* y la *Cakile marítima*, el amarillo brillante del *Glaucium luteum*, o de la *Inula crithmoides*, las pequeñas flores de la *Medicago marina* o las menos vistosas del *Polygonum maritimum*, la *Euphorbia Peplis* y otras euforbias. En algunos rincones se levanta la grande y nivea flor del *Pancreatium maritimum*, (*Iliri mari*). El tamarisco (*Tamarix gallica*) acompaña al pino de Alepo y no faltan la *Passerina thimelea*, la *Ephedra distachia*, numerosas silenes y otras especies que señalamos para las dunas. En las zonas pantanosas los juncos y plantas acuáticas se ven rodeados de las vistosas flores del *Lithrum salicaria* y conforme penetramos hacia el interior otras especies, como los *Iris*, se hacen más abundantes.

Allí, en medio de los juncos de las *Basses d'En Cabrera*, pasado ya el Daró, realicé uno de los hallazgos para mí más preciados. Encontré, escondida humildemente entre los juncos una planta poco vistosa, pero que desde hacía más de dos siglos nadie había encontrado en Cataluña. Se trata de una especie de la familia de las umbelíferas la *Hydrocotyle vulgáris*. Lo más bonito de esta pequeña planta es la hoja, que forma una cavidad de la que procede su nombre.

Gran parte de esta zona está ahora dedicada a arrozales lo que ha creado una vegetación peculiar, pues con el arroz han llegado diversas especies exóticas.

Seguramente a esta circunstancia se debe mi hallazgo, el 24 de junio de 1938, en los arrozales cercanos al camino de Pals, junto a la pineda del Mas Nou, de una *Silene* que no ha podido ser clasificada a pesar de haber sido enviada a los especialistas extranjeros. Tampoco pudimos volver a encontrarla hace unos años en que fué buscada en compañía del Dr. Font y Quer. ¿Se tratará de una especie nueva? Esperamos el fallo de los botánicos.

Y con la referencia a este raro ejemplar, que prueba cuantas sorpresas puede dar todavía el estudio de las plantas de una pequeña comarca, terminamos estas notas que ojalá despierten en alguno de los jóvenes torroellenses el afán por la observación de la Naturaleza.



Hydrocotyle vulgáris, hierba que crece en las «Basses d'En Cabrera», como único lugar en Cataluña.

Luis PERICOT